



Historia de los Barrios

Villa Garcia - Punta de Rieles



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA
URUGUAY



Programa INTEGRAL

Índice

Prologo

Introduccion

Mapa

Punta de Rieles

Villa Centauro

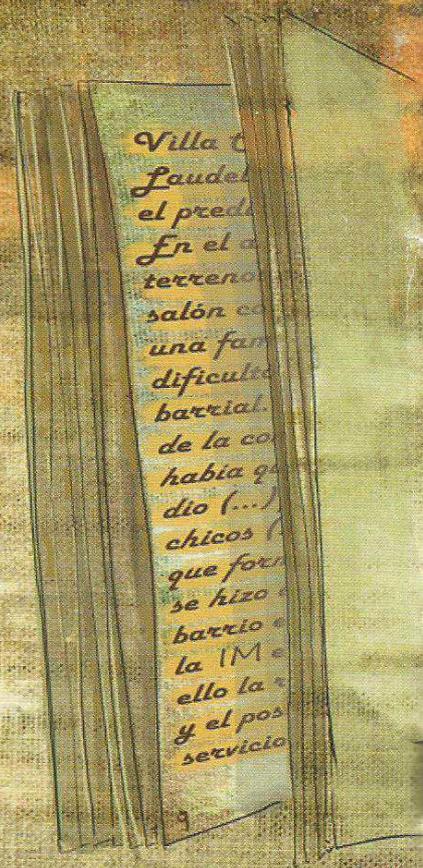
La Casona

El Monarca

La Rinconada

Agradecimientos

8416



Prólogo

El presente trabajo tiene como finalidad sistematizar y capitalizar el conocimiento que un colectivo de vecinas-os, estudiantes y docentes de la Universidad de la República han producido en conjunto a partir de una práctica educativa que se viene desarrollando desde el año 2011 en los barrios de Punta de Rieles y Villa García del departamento de Montevideo.

Dicha práctica la denominamos "Encuentro de vecinas y vecinos", caracterizada por ser una modalidad de trabajo que apunta a fortalecer espacios de encuentro, explorando y germinando el interés de "encontrarse", "integrarse" entre los diferentes barrios, a partir de las distintas trayectorias y experiencias que recuperan la organización y participación vecinal. Asimismo ha sido un espacio que ha fortalecido un diálogo de saberes entre la Universidad y la comunidad barrial, desarrollándose distintas acciones pensadas e implementadas en conjunto.

El espacio del "Encuentro de vecinas y vecinos" está integrado en su mayoría por colectivos vecinales, de los barrios de Punta de Rieles y Villa García, que llevan adelante un trabajo cotidiano vinculado, a la lucha permanente por la conquista de derechos y resolución de problemas sociales que apunten a la mejora de la calidad de vida de sus barrios.

El Programa Integral Metropolitano (PIM)¹, desde su equipo docente territorial ha asumido en los inicios de la construcción de este espacio, una responsabilidad en la formación teórico-metodológica, donde el punto de partida para el intercambio y la reflexión fue la práctica de organización y participación vecinal. Desde el espacio de trabajo "Encuentro de vecinas y vecinos", se fue generando una recuperación compartida de los orígenes de cada uno de los barrios, de las necesidades y problemáticas que aunaron esfuerzos para generar formas de organización colectiva en la conquista de derechos.

El Programa Integral Metropolitano (PIM) se desarrolla desde inicios de 2008 en zonas de la región este de Montevideo y la ciudad de Barros Blancos del departamento de Canelones, siendo una de las iniciativas enmarcadas en el proceso de Segunda Reforma Universitaria. Se trata de un programa de la Universidad de la República, con abordaje territorial que integra las funciones de enseñanza, aprendizaje, extensión e investigación y procura la inserción curricular de materias, disciplinas y cursos de las distintas Facultades y Escuelas Universitarias en su plataforma de trabajo de campo.

Los principales ejes de este programa son el aprendizaje por problemas, diálogo de saberes, gestión participativa, trabajo en red y procesos de enseñanza aprendizaje inclusivos. Tiene como principales objetivos articular prácticas integrales en territorio, basarse en problemas emergentes de la realidad, favorecer la participación de todos los actores, articular los diferentes recursos, buscar alternativas de solución a las problemáticas en forma conjunta, contribuir a la mejora en la calidad de vida de la comunidad involucrada, volver más sólidos los vínculos entre la Universidad y la Comunidad.

Es una práctica educativa, en la cuál se fue construyendo y consolidando un "Espacio de Formación", habilitando el intercambio, enseñanza y aprendizaje, entre el barrio y la Universidad. Se comenzó a trabajar desde una concepción de teoría y práctica en la Educación Popular, a partir de la metodología de "formación de formadores".

Desde esta metodología la formación, se toma como una dimensión central para multiplicar los conocimientos que se generan, en los propios espacios de circulación social (en este caso el barrio, la comunidad), aportando nuevos aprendizajes que fortalezcan los vínculos y el trabajo colectivo.

La "Formación de formadores", habilita a aprender colectivamente integrando la teoría con la práctica, a través de la reflexión, problematización y aplicación de herramientas para la organización colectiva, desde un análisis que parta de la vida cotidiana pero que pueda trascenderla con una visión de contexto.

La experiencia del "Encuentro de vecinas y vecinos", se identifica como una estrategia de trabajo en y con la comunidad, que se fue construyendo en el marco de acuerdos y ajustes de expectativas entre estos barrios y la Universidad.

Por el lado docente, fue necesario explicitar los objetivos e intenciones que operaban en trabajar en esa comunidad particular, y por parte del colectivo vecinal, fue preciso reconocerse dueños de un saber que sólo ellos portaban para la delimitación de sus necesidades y estrategias de superación.

8415



Introducción

Esta publicación tiene como objetivos compartir lo que los colectivos barriales narran en relación a los orígenes históricos de sus barrios, en donde la participación y organización colectiva fue el ingrediente principal para la mayoría de los logros alcanzados. Se narra la historia del barrio Punta de Rieles y de Villa Centauro, La Casona, El Monarca y La Rinconada, barrios ubicados en la zona de Villa García.

En el año 2011 estudiantes de la asignatura "Técnicas de Investigación en Antropología Social" de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHUCE), y estudiantes de la Maestría en Educación Popular de la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL), se integraron al espacio de trabajo "Encuentro de Vecinas y vecinos".

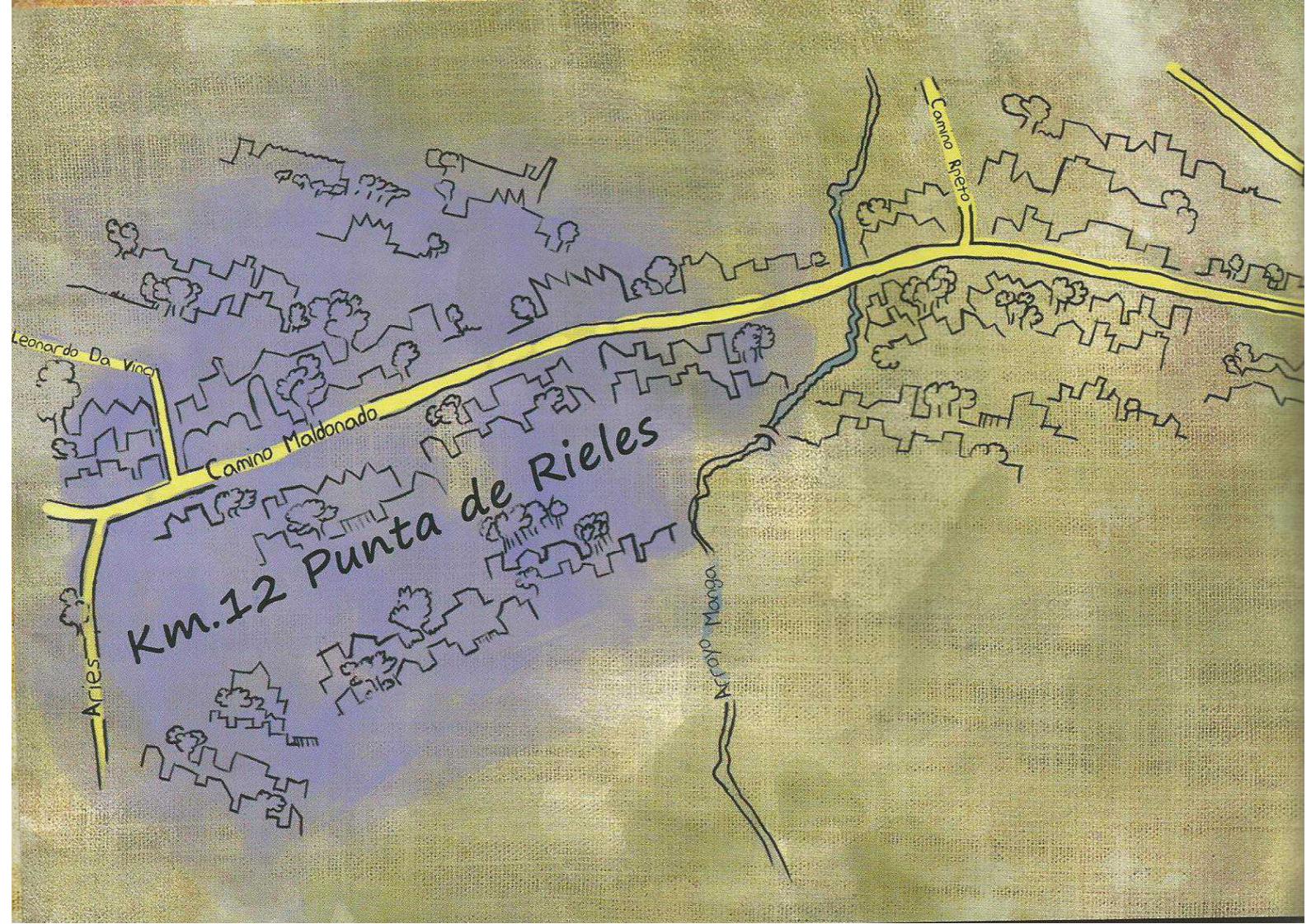
Una de las temáticas centrales que se venía trabajando era la Reconstrucción colectiva del surgimiento de los barrios, así como sus historias de participación y organización en torno a ello. De esta forma se trabajó junto al colectivo vecinal en el diseño cualitativo de una pauta de entrevista que incorporara la transmisión oral como herramienta pedagógica, lográndose realizar un total de 25 entrevistas.

Esta publicación retoma en principio un total de 19 testimonios realizados a vecinos/as que han sido participes en este proceso histórico, así como reflexiones generadas en el espacio de trabajo "Encuentro de vecinas y vecinos", resignificando y protagonizando los distintos saberes que aporta cotidianamente la población en su vínculo con la Universidad.

A su vez se toma el aporte de un trabajo de recopilación de las entrevistas, que realizaron estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales en el año 2013.

Se considera este producto como un punto de partida para contagiar, animarse a comunicar y documentar la historia y orígenes de estos barrios, vinculada fuertemente a procesos de organización y lucha que han generado vecinas y vecinos en la conquista de servicios urbanos básicos como el transporte, la caminería, acceso al agua potable, luz eléctrica, la recolección de residuos y espacios públicos barriales. Servicios conquistados "a pulmón" por las diferentes acciones colectivas que se han impulsado desde los barrios.

Por parte del equipo docente, el proceso de trabajo que se viene realizando junto a estos colectivos, se considera de grandes aprendizajes y desafíos desde varias dimensiones: desde el rol docente en comunidad, desde el compromiso con los ideales de la Segunda Reforma Universitaria y desde un proyecto político ideológico que como planteaba el filósofo y educador popular uruguayo José Luis Rebellato, apunta a fortalecer la autonomía y la capacidad de los sectores populares.



Km.12 Punta de Rieles

Camino Maldonado

Camino Rieles

Leonardo Da Vinci

Aries

Arroyo Manga



La Casona

Villa Centauro

Casa PIM

La Rinconada

Cno. del Oriente

Monarca

Cno. Don Bosco

Cno. Melchor de Viana

Cno. Laudino Vázquez

102

B

B

Punta de Rieles



El barrio Punta de Rieles se encuentra ubicado geográficamente en el kilómetro 13 de Camino Maldonado, departamento de Montevideo.

Su nombre original es Punta de los Rieles, ya que era el lugar donde finalizaba el recorrido del tranvía 54, que llegó al barrio por primera vez en 1911.

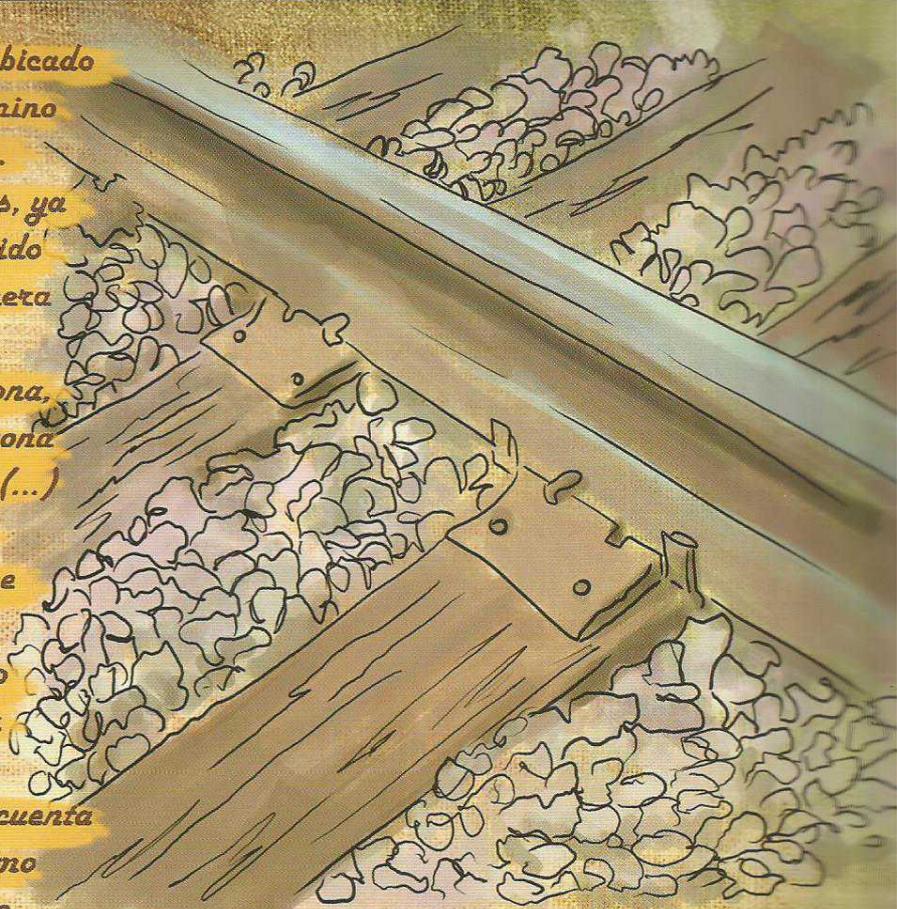
"Llega un tranvía de La Comercial a la zona, cuando todavía esto era simplemente una zona rural. No había en absoluto nada urbano (...)

Recién en 1928 se empezaron a hacer los primeros loteos de la zona, que es cuando se empieza a urbanizar la zona".

Pero el año en que se festeja el aniversario del barrio es motivo de disputa hasta el día de hoy:

Planteaba una vecina: "Los primeros cincuenta años de Punta de Rieles se festejaron como si el tranvía hubiera llegado en 1911. Pero

al no haber nada documentado, yo me ocupé de recabar datos para la Escuela, de buscar documentos con quien hablé para constatar esta fecha fue con Gil Soja, el autor del libro "Los tranvías del Uruguay".



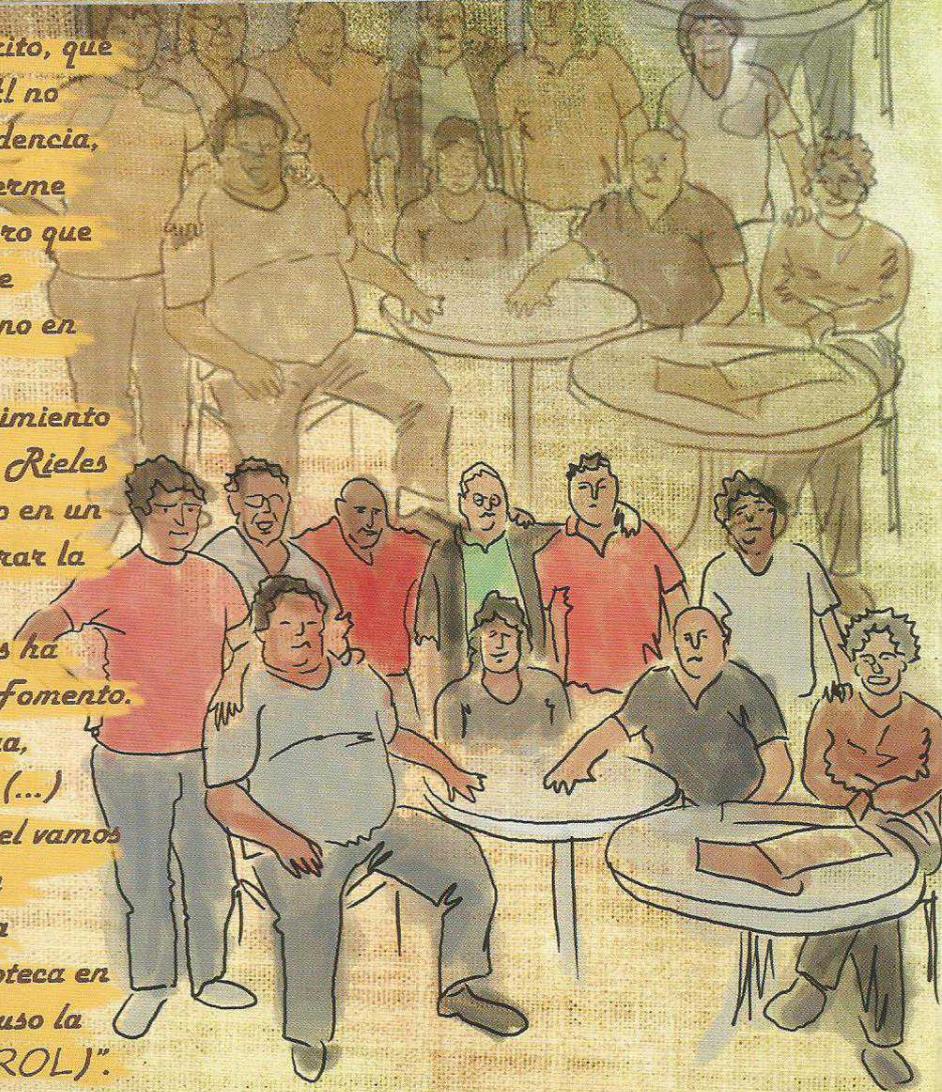
El me contó, porque no tenía nada escrito, que el tranvía había venido en 1911. (...) Al no tener nada publicado, yo fui a la Intendencia, a la Biblioteca Nacional, traté de hacerme con documentación y ahí llegué a un libro que se llama "La Biblia del Transporte" de Pierre Nobi, que dice que el tranvía vino en esa fecha a Punta de Rieles."

Desde el año 1947 se identifica el surgimiento de la Comisión de Fomento "Punta de Rieles La Chacarita", que se ha transformado en un espacio de identidad y lucha para mejorar la calidad de vida del barrio.

"Todo lo que existe en Punta de Rieles ha venido a instancias de la Comisión de Fomento.

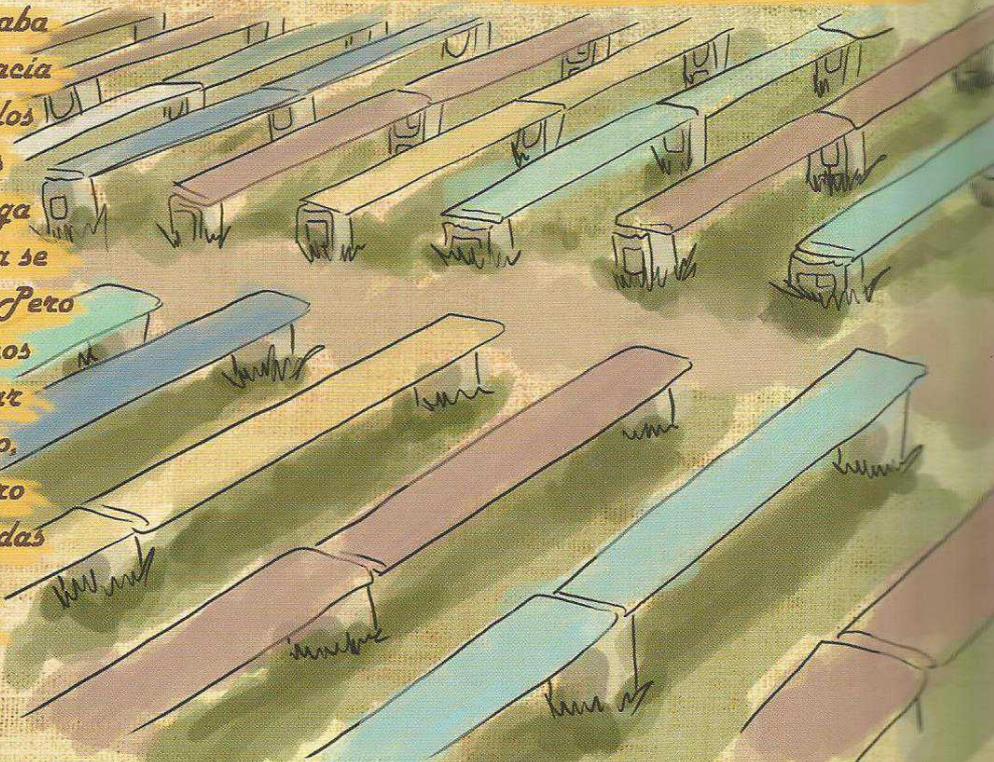
La Escuela, la luz, el teléfono y el agua, porque antes había agua solo de noche (...)

Acá todo lo que se hizo, se hizo desde el vamos por los vecinos, como la Biblioteca y la Policlínica (...). La primer Policlínica funcionó dentro del Teatro y la Biblioteca en una especie de galpón que tenía en desuso la Cooperativa de Trolebuses (COOPTROL)".



El desarrollo del carnaval popular estuvo muy ligado a la historia del barrio. Desde sus inicios fue un nucleador importante de vecinas y vecinos, propiciando espacios de encuentro y participación barrial. La comisión fomento tenía entre sus actividades la gestión y organización del tablado y escenario popular durante el periodo del carnaval. En la actualidad sigue funcionando y el teatro del barrio es uno de los espacios de mayor referencia barrial y de actividad social. Funciona el escenario popular durante el mes de febrero así como otras actividades artísticas, culturales y recreativas que se desarrollan en el barrio

"En la década del 60 era cuando estaba en la Comisión Luis Viscardi. Se hacía Carnaval, se tenía que pagar todos los conjuntos. Hoy, cuatro conjuntos los paga la Intendencia y uno solo lo paga el Teatro. Y bueno, en aquella época se tenía que pagar todo lo que se traía. Pero también se traía mucho teatro. Vamos a decir, teatro popular de Julio César Armi, Julio Alasio, Mario Rivero, el padre de Jabaré Rivero. El Teatro vendía entre dos mil y tres mil entradas a veces. Se vendían con anticipación cuando venían las obras de teatro, y se desbordaba. Venía gente de toda la zona".



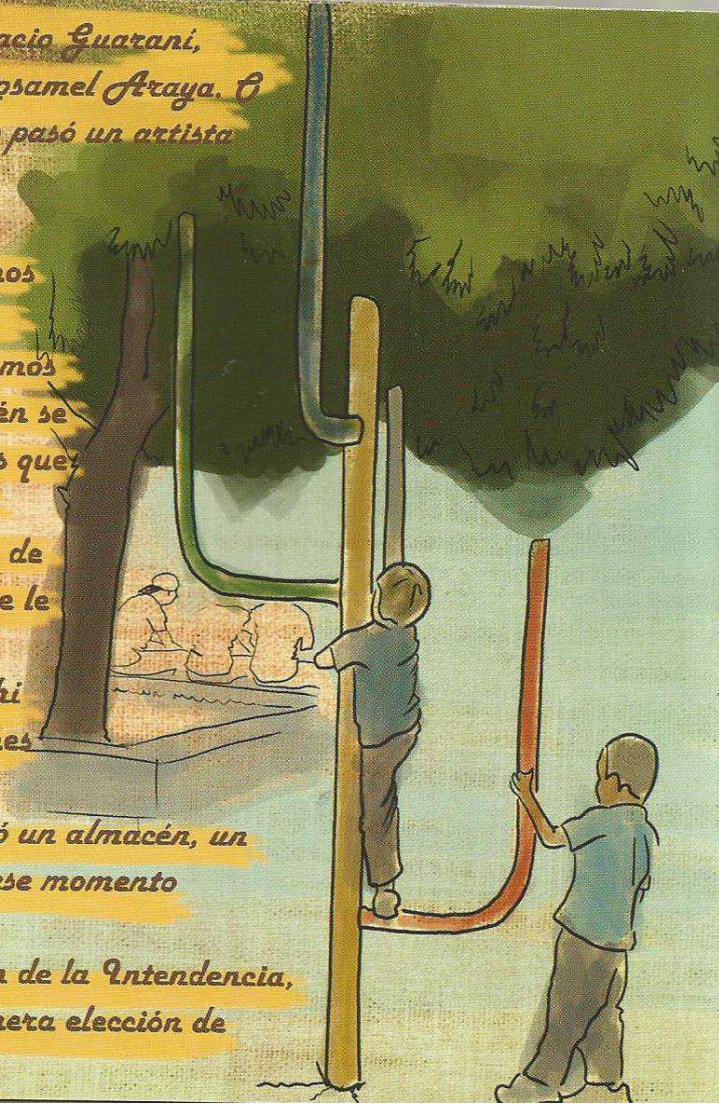
"Por este escenario pasó cantidad de gente: Horacio Guarani, el Club del Clan, El Sabalero, Carlos Molina, Rosamel Araya. O sea, por Punta de Rieles no podemos decir que no pasó un artista porque pasaron todos. Eso fue antes del 70".

"Con Vedruna comenzaron las Comunidades Eclesiales de Base a trabajar en la zona. Iniciamos con una monja que vino de España para trabajar sobre los derechos humanos. En esa época visitábamos cárceles, hospitales y gente que necesitaba. También se conformó una cooperativa de viviendas, de personas que estaban en lo que hoy es el asentamiento "Los 33".

Después también quisimos fundar una cooperativa de limpieza. No pudimos, pero fundamos lo que hoy se le llama "El costurero", que trabaja con gente de La Chacarita. Son casi todas jefas de familia. Ahí se hace un trabajo coordinado a partir de donaciones de restos de telas que donan las fábricas.

"En la terminal de ómnibus, Luis Viscardi instaló un almacén, un expendio de leche y la Biblioteca en la punta. En ese momento comenzó el cambio en Punta de Rieles".

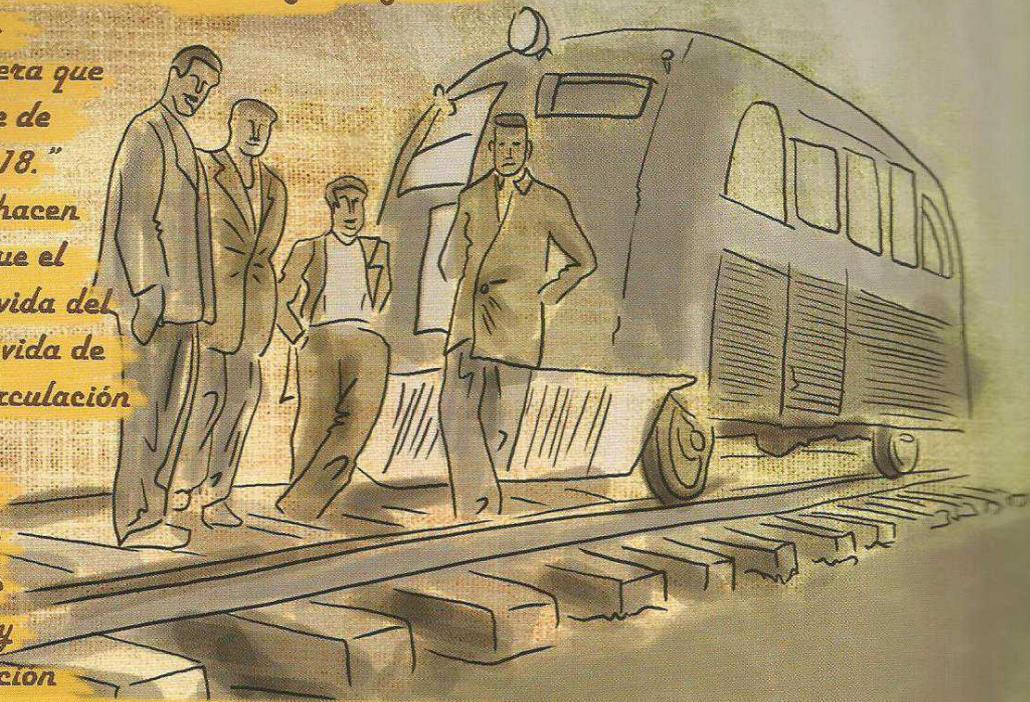
En el año 93, con la descentralización de la gestión de la Intendencia, llegaron los Centros Comunes y se realizó la primera elección de Consejos.



La descentralización implicó que se acercaran algunas gestiones municipales hacia los barrios.

"Para que la gente no se tuviera que movilizar (...) a ese armatoste de ladrillos que tenemos allá en 18."

Vecinos y vecinas de la zona hacen referencia a la importancia que el trabajo rural ha tenido en la vida del barrio, ya sea como forma de vida de las personas así como en la circulación de productos. Sin embargo, son también mencionadas las modificaciones en este sentido vividas a partir de los procesos de desplazamiento territorial y precarización, en que la población



se fue asentando irregularmente en zonas destinadas inicialmente a la actividad rural.

Esto supuso y supone a nivel territorial la expresión de conflictos vinculados al uso del suelo y la propiedad de la tierra, con importantes repercusiones a nivel social-urbano y efectos en lo que puede denominarse sentimiento-sentido de comunidad.

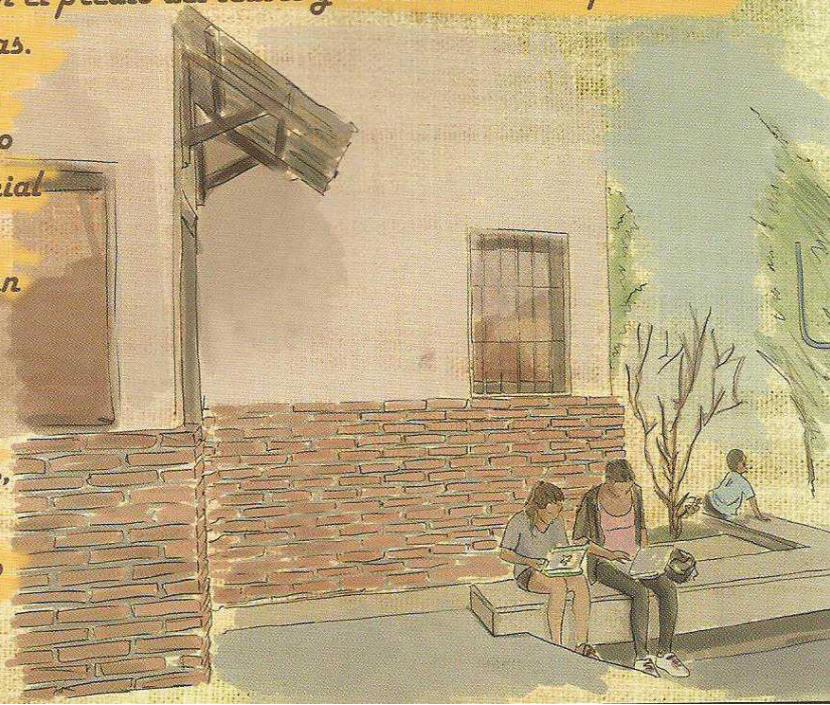
"También en los 90 comenzaron en nuestra zona los asentamientos. Su surgimiento fue un punto de inflexión. Generaron un impacto, porque antes eran vecinas, vecinos que tenían sus propiedades y todo eso. Al haber tanta extensión de tierras, se empezaron a generar asentamientos"

En la actualidad Punta de Rieles se caracteriza por ser un punto de referencia en la zona en relación al acceso de servicios urbanos. En la centralidad ubicada en el eje Camino Maldonado - Ruta 8, km 13, cuenta con un centro comercial (servicios financieros y comerciales), biblioteca y policlínica municipal; centros educativos de inicial y primaria, entre otros. En su alrededor se han ido conformando otros barrios, como: Nueva España, La Chancha, Nuevo Punta de Rieles y Los Hornos, entre otros.

La Udelar comienza a tener presencia, a través del servicio brindado por Consultorios Jurídicos del Centro de Estudiantes de Derecho (CED) en el predio del teatro y el desarrollo de prácticas curriculares de estudiantes de otras disciplinas.

Con la inserción del PIM en la zona desde el 2008, se destaca el abordaje interdisciplinario en las prácticas estudiantiles de Trabajo Social y Psicología.

Asimismo en Punta de Rieles se desarrollan programas y proyectos desde las Políticas Públicas, que reciben el apoyo de vecinas y vecinos, que desde distintas formas de organización (comisión fomento, merenderos, espacios culturales) trabajan para la mejora de la calidad de vida del barrio, favoreciendo puentes entre las políticas y la población.



Algunas de las preocupaciones sentidas tienen que ver con la oferta educativa para adolescentes y jóvenes, el acceso a servicios de la población que no se encuentra en la centralidad eje camino Maldonado-Ruta 8; los espacios de recreación y el empleo.

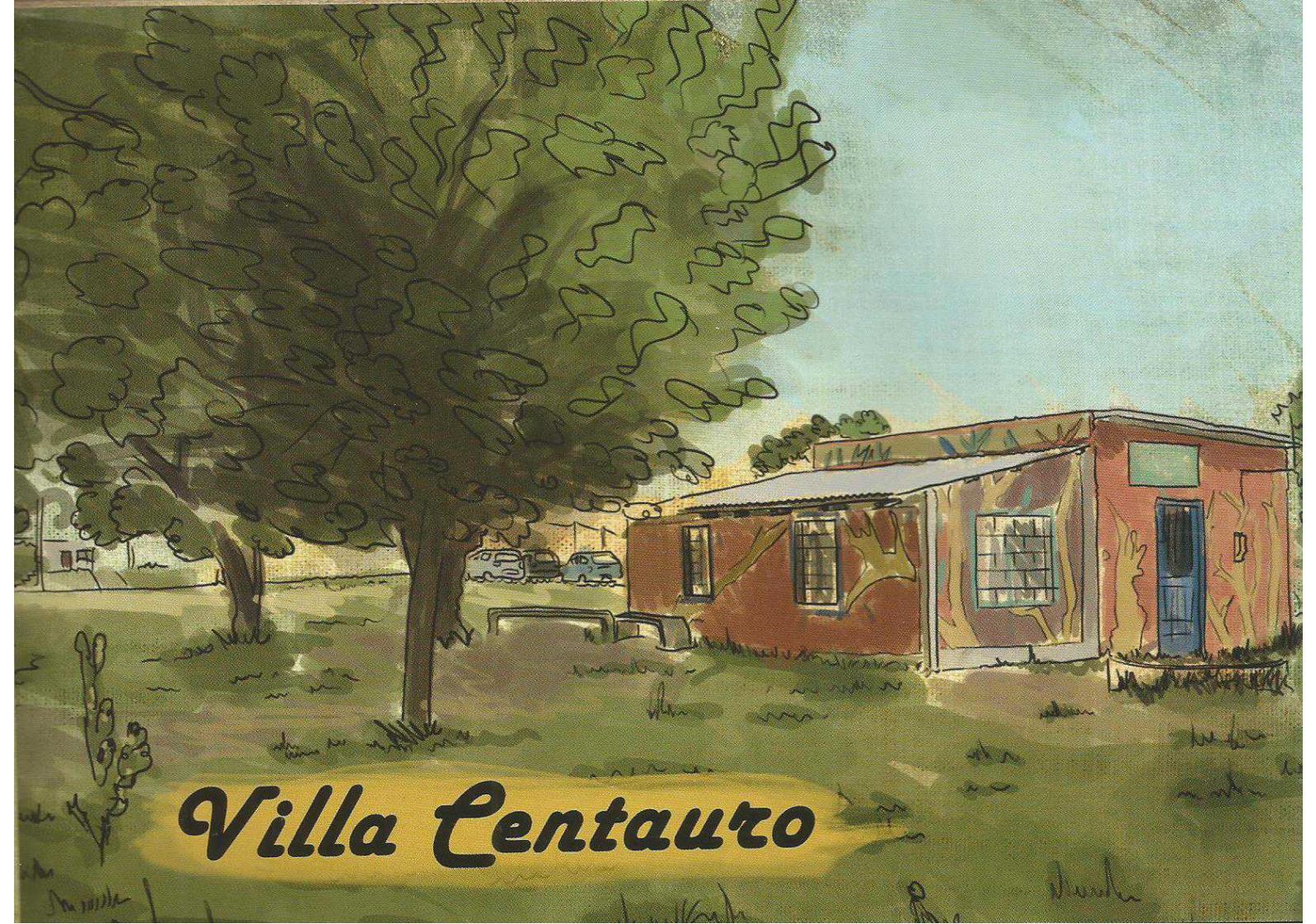
Un hecho relevante que hace a la vida del barrio desde el año 2011, es la presencia del Centro de Rehabilitación de Punta de Rieles (CRPR), ex Penal de Mujeres durante la dictadura civico-militar

asi como el cuartel - batallón n° 74

Son varias las referencias que recuerdan los traslados, la presencia policial, y las visitas de familiares. Como un aspecto de este proceso, está el proyecto que vecinos y vecinas, en conjunto con el colectivo de ex-presas politicas elaboró entorno a la memoria en la Plaza de Punta de Rieles con apoyo del municipio departamental. Es así que desde el 2011 hay en Punta de Rieles una plaza que recuerda estos hechos.



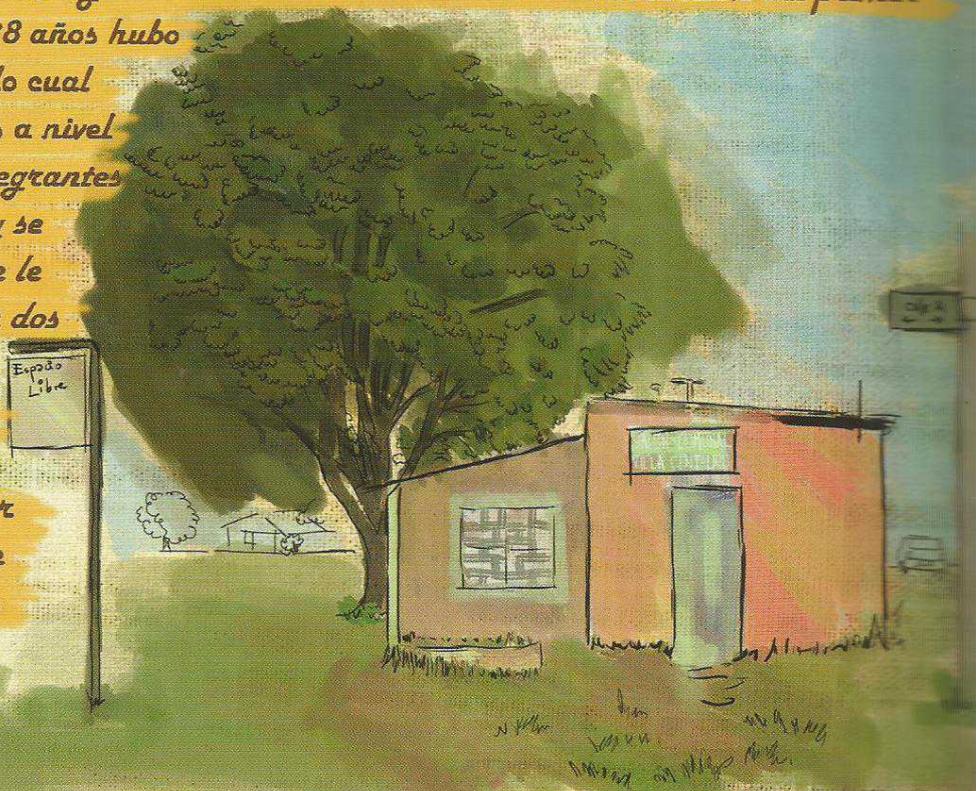
INSTITUTO NACIONAL DE REHABILITACIÓN
Centro de Rehabilitación
Punta de Rieles



Villa Centauro

Villa Centauro es un barrio que se ubica en la ruta 8 a la altura del km 20, en los accesos a la calle Laudelino Vázquez. Es fruto de la organización y gestión por parte de vecinas y vecinos que ocupaban el predio para lograr el acceso a los servicios básicos como agua, luz, calles y caminos.

En el año 1970 se formó la primera Comisión Vecinal para la regularización de la situación de los terrenos que ocupaban vecinos y vecinas, logrando cinco años más tarde la construcción del primer salón comunal del barrio. Durante 28 años hubo una familia viviendo en dicho salón, lo cual dificultó emprender varias iniciativas a nivel barrial. "A la hija de una de las integrantes de la comisión la habían desalojado y se había quedado sin donde vivir (...) Se le dio (...) para que viviera porque tenía dos chicos (...) y eso duró 28 años hasta que formamos una nueva comisión y se hizo el desalojo". El predio del barrio era privado y fue adquirido por la IM en 1987 lográndose a partir de ello la regularización de los padrones y el posterior acceso a distintos servicios básicos.

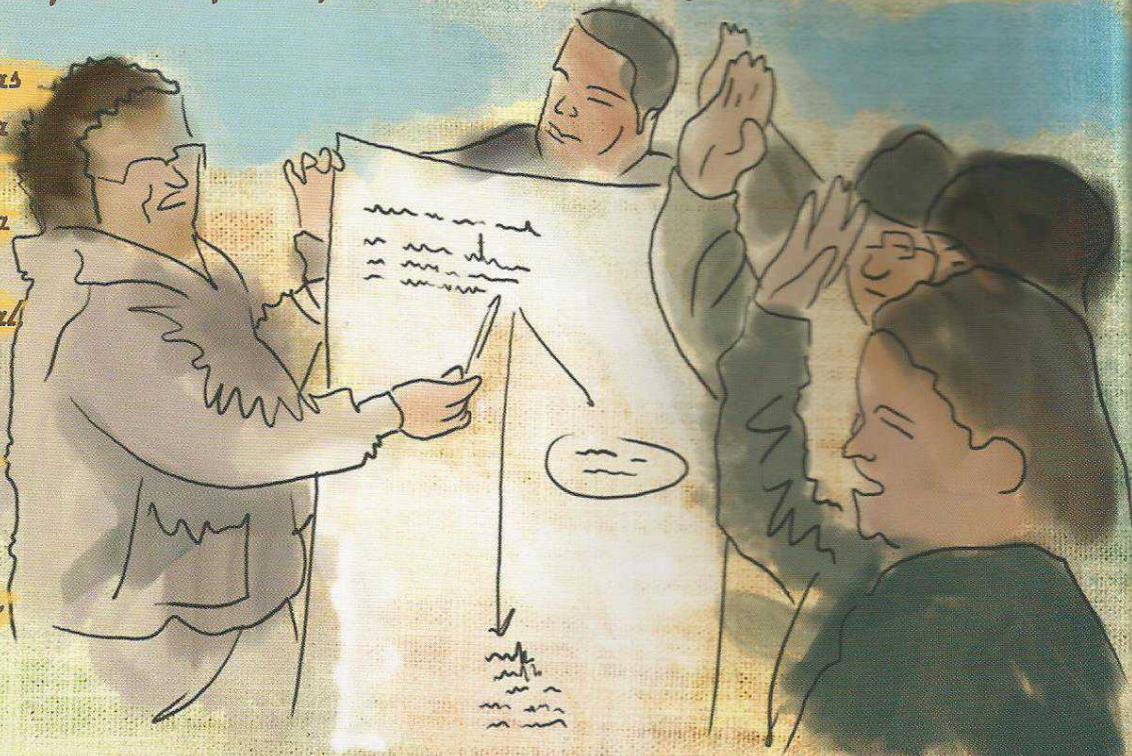


Fue en el año 1993 que las casas se conectan al agua por cañería (OSE) y recién en 1995 se adquirieron los primeros títulos de propiedad. A finales de los años 90 se formó una nueva comisión vecinal, visualizándose una nueva etapa en el barrio con la proyección del diseño de una plaza pública como espacio recreativo. Algunos de los logros se han ido concretando, siempre como fruto del trabajo de vecinas y vecinos, mejorando a través de los años con el apoyo de la IM.

Los primeros juegos de la plaza fueron comprados por la Comisión Vecinal y por donaciones de vecinas y vecinos del barrio.

En el año 2000 comienzan las prácticas de estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República en el barrio:

“Cuando recuperamos el local se convoca a los vecinos a acercarse a la comisión, articulando gestiones con la IM. Asimismo comenzaron a realizarse distintos talleres como yoga, talleres para hipertensos, diabéticos y obesos”.



En el año 2008 se obtiene la personería jurídica de la comisión vecinal, adquiriendo el nombre de "Asociación Civil Villa Centauro". Esto permitió presentar iniciativas a nivel formal, como el caso de los presupuestos participativos de la IM y prestar el nombre de la asociación para iniciativas similares en otros barrios de la zona que aún no tenían personería jurídica.

Una referencia para la identidad del barrio desde sus orígenes ha sido la figura de Papá Noel, iniciativa de un vecino que solía disfrazarse y recorrer el barrio regalando caramelos. Este festejo se sigue celebrando todos los años en el mes de diciembre.

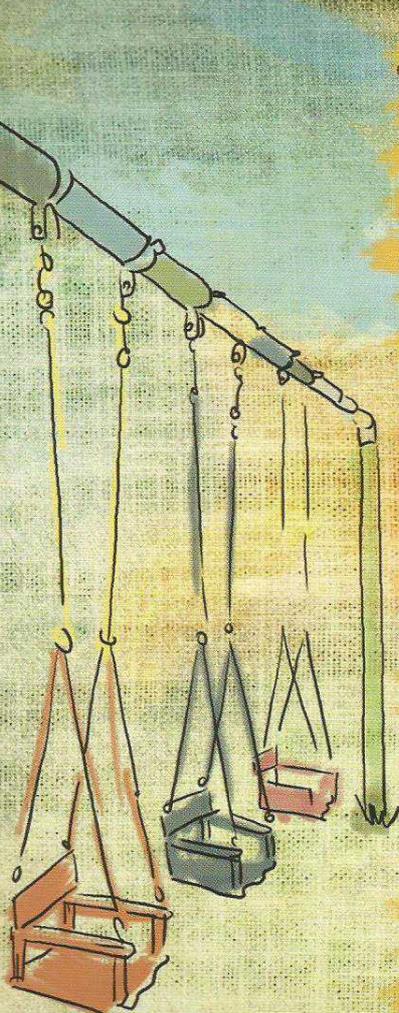


Se pide el ómnibus solidario a Cutesa (...) los vecinos colaboran con los coches y salen en la caravana (...) después tenemos un vecino que es el que se pone el traje de Papá Noel, sale en la camioneta

y hace la recorrida por todos los barrios, por todos los asentamientos (...) tirando caramelos.

Termina la caravana acá, en la plaza con hamburguesas, refrescos y juegos inflables para los niños".

En los últimos años el salón comunal comienza a identificarse como un espacio de referencia para la zona. Empiezan a funcionar distintos servicios brindados por políticas sociales. La Universidad comienza a tener presencia, primero a través de prácticas de estudiantes de medicina y luego a partir del año 2008 con la inserción del PIM. También comienza a desarrollarse el servicio brindado por Consultorios Jurídicos del Centro de Estudiantes de Derecho (CED). A comienzos del año 2011, se realiza el primer Encuentro de Vecinas y Vecinos en el salón comunal del barrio, a pedido de vecinos de Villa Centauro y Punta de Rieles. Este espacio de trabajo, se comienza a construir a finales del 2010 entre vecinas y vecinos de los barrios de Punta de Rieles y Villa García junto al PIM.



En aquel entonces planteaban las vecinas de Villa Centauro:

"Realicemos encuentros con vecinos de todos los barrios, recuperemos la historia de las comisiones barriales".

En el año 2012 se aprueba el proyecto "Espacio cultural y recreativo barrios unidos Villa García" a través del presupuesto participativo de la Intendencia de Montevideo (propuesta N°17). Fue una propuesta impulsada por la asociación civil Villa Centauro pero que logró el apoyo de toda la zona, a través de un trabajo previo para fortalecer esfuerzos colectivos y de unión vecinal, ante una propuesta cultural que no era solo para Villa Centauro sino que beneficiaría a toda Villa García.



La Casona



El barrio La Casona se encuentra ubicado geográficamente en el kilómetro 20 de la Ruta 8, departamento de Montevideo, en las calles Don Bosco entre Laudelino Vázquez y Las Pléyades. En base a datos aportados por vecinas y vecinos, actualmente existe un total de 107 viviendas, con un aproximado de 200 personas mayores de 20 años y de 150 personas menores de 20.

El 25 de agosto de 2000 se hizo la primer ocupación, con cerca de 300 personas. Después de estar en dos terrenos diferentes, se compró el terreno en el que hoy viven las familias. En ese entonces se elabora un censo para un proyecto de viviendas que se eleva al Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) y se sortean los terrenos.



La primera ocupación fue en el kilómetro 19, donde había una pañalera y donde ahora es el barrio El Portal, después se ocupó en Laudelino Vázquez, en la intersección con Casiopea. "Acá había una familia García donde se logró un acuerdo porque la familia quería vender". El nombre de La Casona tiene que ver con el primer terreno que ocuparon las familias. Allí había una casa muy antigua que servía de referencia para ubicar la ocupación. Según recuerdan en los terrenos actuales fue importante el acuerdo logrado con el Dr. Pepe Laporta. "Él había vivido acá toda la vida, atendía a la gente, era lo que es hoy un médico de familia. Este era un cura iba a pie, te iba a ver en bicicleta, era el médico que teníamos... Se estilaba mucho eso en aquella época".



Una vez comprado el terreno, se sortearon los 108 lotes y se empieza la conformación de una cooperativa de viviendas. El estatuto social se firma el 14 de julio de 2007, figurando un total de 65 socios. "Ahora hay 107 familias, una se fue y donó su terreno para el dispensario". La mayoría de las familias cuando recién llegaron hicieron casitas sencillas al fondo de sus terrenos mientras se preparaban para empezar las obras de las casas definitivas a la llegada del préstamo para la compra de materiales. Por eso hoy se puede ver en varios terrenos, construcciones detrás de las viviendas actuales de material.



Esas fueron las primeras casas de La Casona. El predio actual se caracteriza por tener una casona vieja, lo que llevó a vecinas y vecinos a mantener el nombre de La Casona al barrio. Dicho espacio fue utilizado por mucho tiempo como salón comunal, desarrollándose distintas actividades de uso vecinal. Hoy en día la construcción se ha demolido porque estaba deteriorada y sin uso. Dicho predio se quiere aprovechar para generar un espacio de esparcimiento para el barrio.

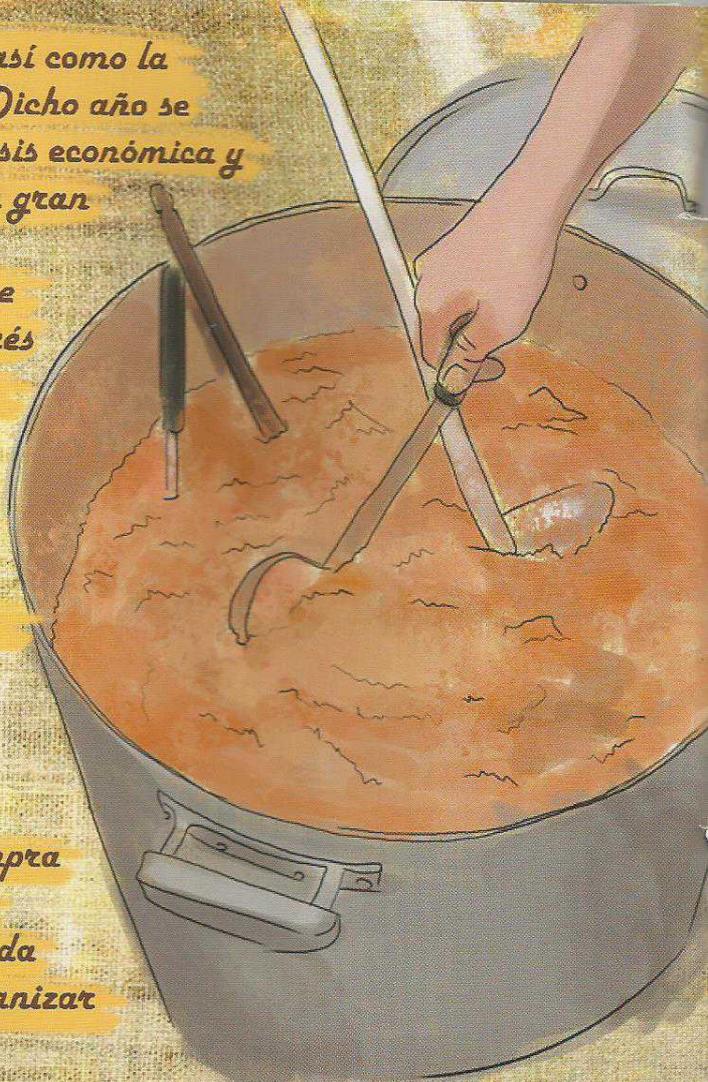
En el año 2002, se logra la conexión de luz y agua, así como la organización de un merendero y una olla popular. Dicho año se visualiza como importante en el barrio, ya que la crisis económica y social que sufrió el país en ese momento produjo una gran movilización vecinal.

"Había un merendero en la iglesia y otro acá, que se ayudaban mutuamente, eso estaba bien, bueno después no sé qué quilombo hubo que nos dejaron de traer la leche".

Recordando la historia del barrio las vecinas destacan la relevancia que tuvieron los vínculos que con frecuencia facilitaron la obtención de algunos logros, sobre todo el apoyo de un equipo técnico en la organización de la cooperativa.

"En 2002 con el equipo técnico nos movimos y movimos. Fue un trabajo muy arduo, por eso la mayoría ahora no quiere saber de nada".

A partir del año 2005 el Ministerio aprueba la compra del predio y se brinda una canasta de materiales por solar. La construcción de las viviendas sería por ayuda mutua conformándose distintas comisiones para organizar las tareas.

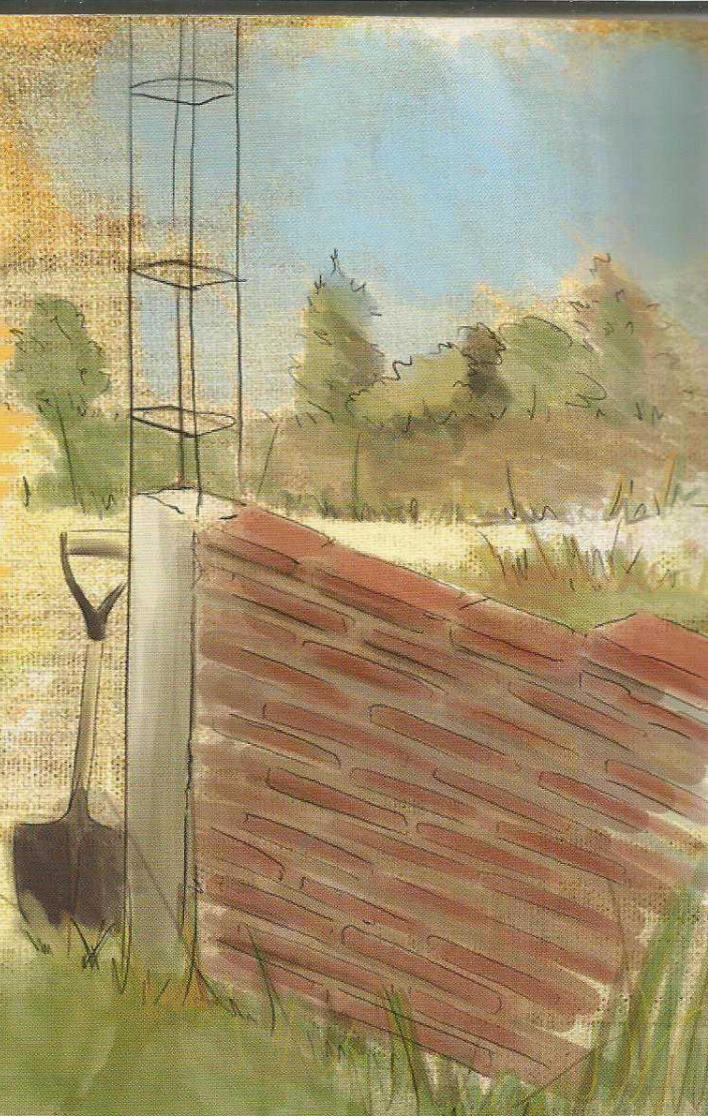


"A veces el material lo descargaban lejos y había que trasladar todo a carretilla. La mayoría de las que trabajamos éramos mujeres".

En el año 2011 se paralizan las obras porque las familias no llegaron a cumplir con las horas de trabajo exigidas por el MVOTMA. Se había llegado a un acuerdo de que al finalizar la obra, cada familia pagaba durante 5 años 5 UR por mes.

"El Ministerio de Vivienda iba a devolver parte de ese dinero para arreglar las calles, las luces y todo, pero no se cumplió. La obra se paró porque la gente no trabajaba. El MVOTMA daba plata cuando la obra avanzaba. No se avanzó y entonces el Ministerio no largó mas plata".

"La gente ya estaba adentro de las casas y todos con trabajo. Se olvidaron de las casas de los otros. Otro beneficio que te da estar sin las cosas terminadas es que no tenés que pagar".





Una vecina explicaba que otro aspecto que incide en la paralización de las obras es que la mayoría de las familias no tiene el mismo tiempo disponible que cuando estaban desocupadas. La mayoría comienza a tener jornada de trabajo de 8 horas, inclusive los días sábados.

"Cuando se firma el reglamento de Zonamérica se dice que el 75% del personal tiene que ser uruguayo y de la zona y muchos empezaron a trabajar ahí, sobre todo en limpieza".

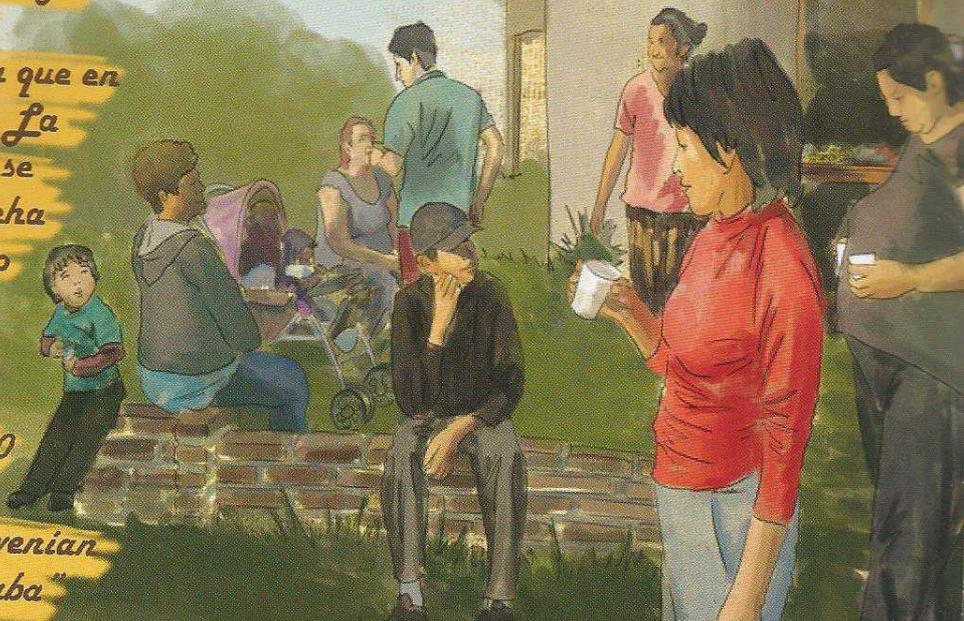
"Desde el 2011 cada uno se arregló como pudo. Algunos pudieron, otros no. Hasta hace poco continuaba una comisión pero ya estaban pasados del tiempo. No tener comisión nos genera un montón de problemas porque no tenemos ningún interlocutor para hacer tratativas con el Estado. Ahora estamos como en un stand by pero tendríamos que retomar, hay muchas cosas que quedan por hacer".

En relación a las formas de organización barrial que se han asumido en el barrio, se plantea que desde el año 2007 siempre hubo una comisión directiva, destacándose que hubo periodos en que se trabajaba mejor que en otros.

"Se trabajaba muy bien con la Comisión Fomento. Se hacían ventas económicas y festejos de La Casona. Se hacían muy lindas fiestas los 25 de agosto".

En relación a esa fecha, se plantea que en el día que se ocupó por primera vez La Casona, todos los años en el barrio se organizaba y se hacían fiestas. Dicha actividad se deja de realizar cuando se paralizan las obras en el 2011.

"Para los 25 de agosto era muy agradable porque todo el mundo colaboraba. El 25 de agosto de 2000 fue cuando ocupamos por primera vez. Se hacían muy buenas fiestas, venían cantantes, la intendencia nos apoyaba".



Las vecinas, destacan el papel que ha tenido la mujer en el proceso de construcción y organización del barrio, y se afirma que: "Una característica que tiene La Casona es que las mujeres trabajamos mucho... las mujeres fuimos las que empezamos todo. Fra abrir la platea y después rellenarla, abrir la platea y después venían ellos a poner los ladrillos. Los 108 solares hicimos así".

La Universidad de la República a través del PIM comienza a trabajar en el barrio en el año 2010, desde el equipo docente territorial y con la inserción de prácticas curriculares de estudiantes de grado.



En el año 2014, jóvenes del barrio se organizan y forman una comisión. Se presentaron en dos proyectos en convocatorias del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), uno de ellos destinado a la mejora de predios del barrio para el ocio y la recreación y otro para la obtención de una computadora.

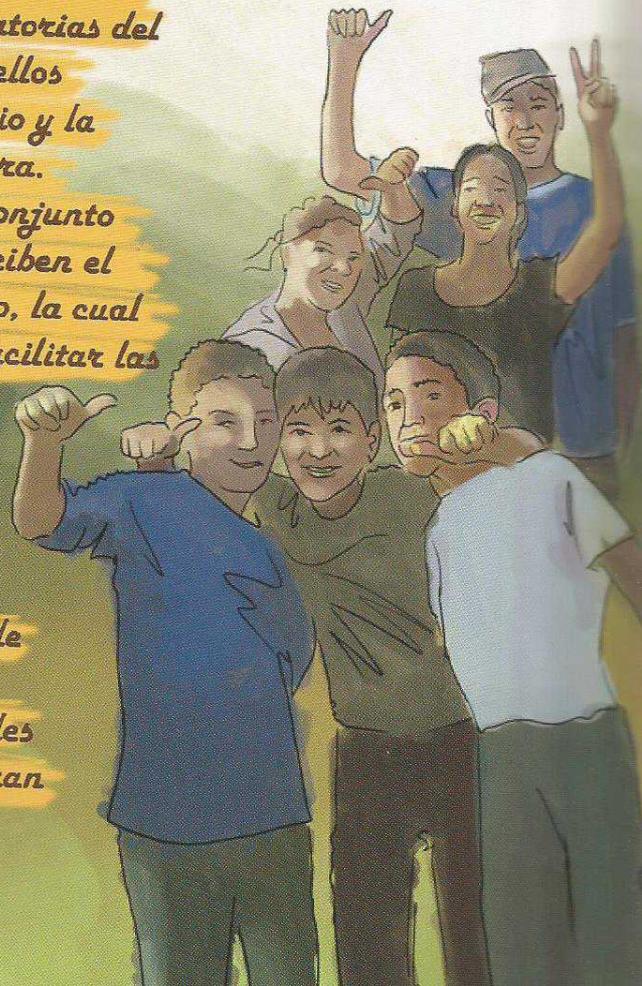
Actualmente adultos y jóvenes están trabajando en conjunto desarrollando distintas actividades comunitarias. Reciben el apoyo de la comisión vecinal del barrio Villa Centauro, la cual le concedió en préstamo su personería jurídica para facilitar las gestiones administrativas en el barrio.

Plantea una vecina: "Los jóvenes lograron resurgir el barrio".

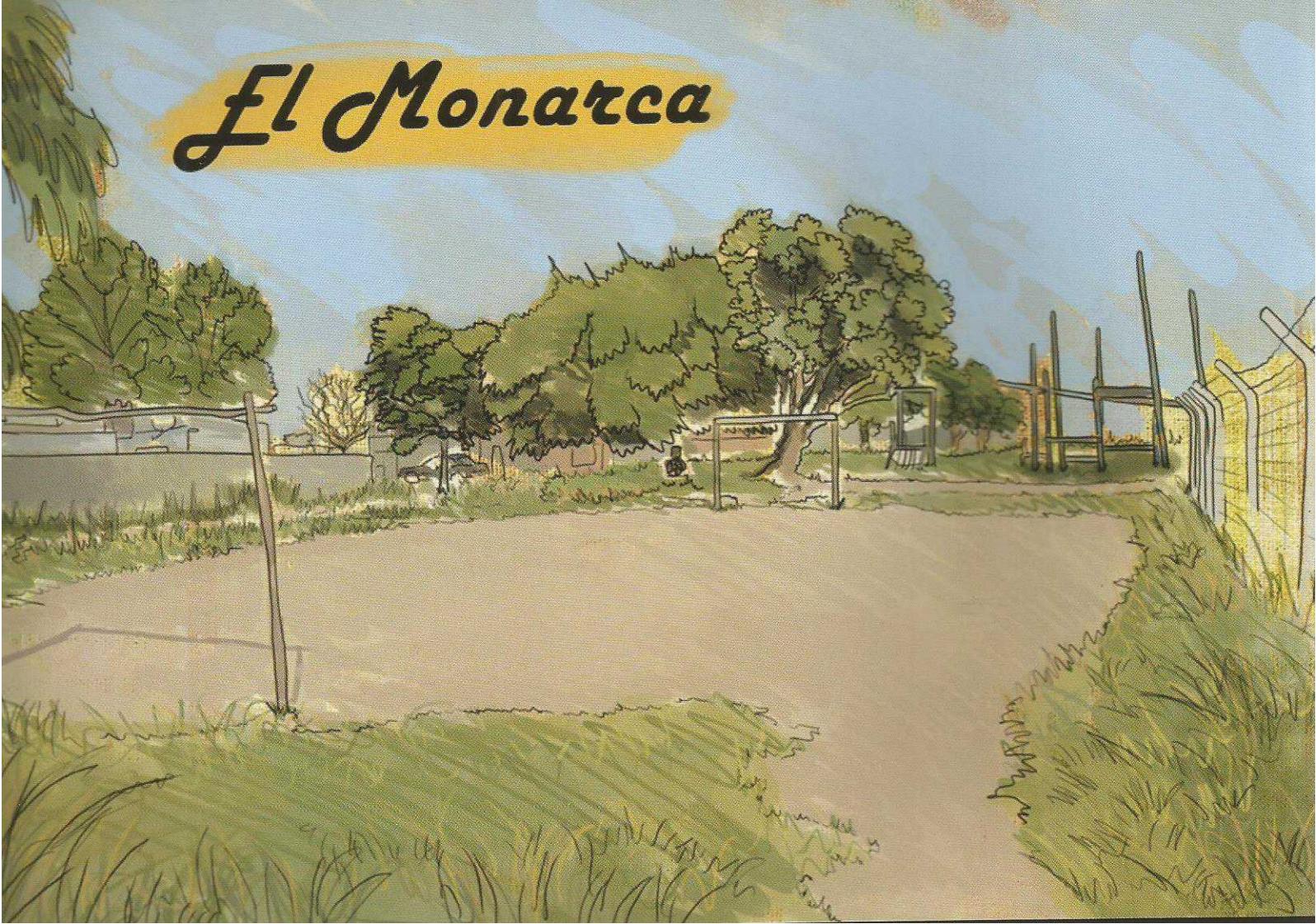
En el barrio un festejo característico que unía a toda la vecindad era el cumpleaños de la Cooperativa.

Vecinas y vecinos se organizaban para la realización de un gran festejo popular en las calles del barrio.

A partir del año 2014 se reanudan los festejos barriales con la organización del Día del Niño que convoca a gran parte de vecinas y vecinos tanto jóvenes como adultos.



El Monarca



El Monarca se encuentra ubicado a la altura del kilometro 22.800 de la ruta 8, teniendo su entrada principal por la calle Camino del Oriente

El actual barrio Monarca surge de una ocupación organizada de tierras por un conjunto de familias.

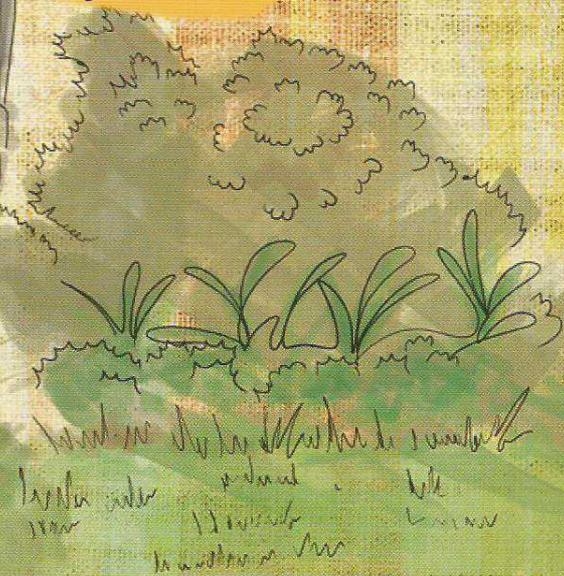
La ocupación comenzó en el 5 de abril de 1996.

Su nombre surge de "El Mono", apodo con el que se conocía a uno de los vecinos organizadores de la compra y ocupación del terreno en donde se construiría el barrio.

"apenas nos plantamos aparecieron los dueños y dijeron que teníamos que desalojar. Nos mantuvimos firmes (...) y se fue a remate. Juvimos que hacer un deposito en el Banco República durante seis meses para hacer una base, para nosotros mismos ofertar el terreno".



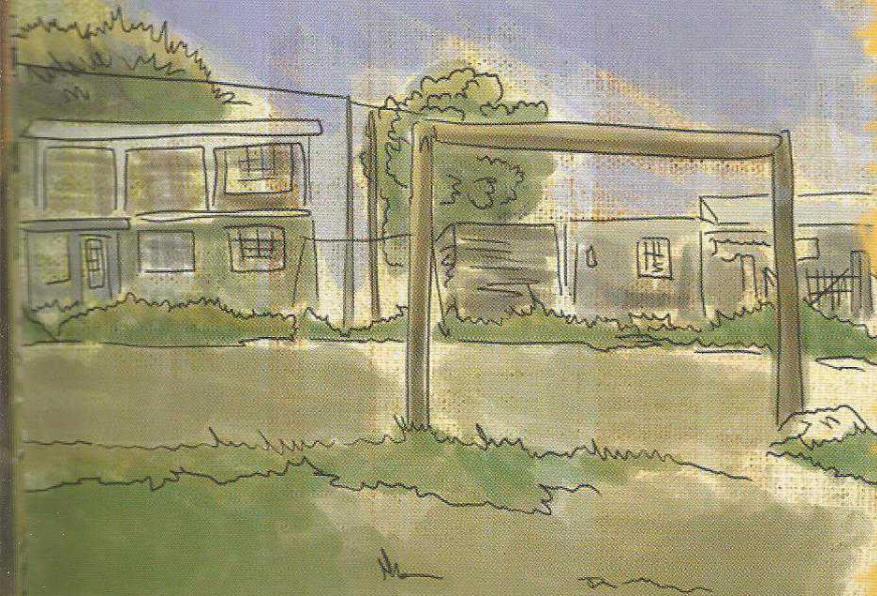
"Cuando se remató el campo que fue en Florida, salieron dos ómnibus con vecinos para ir a presenciar el remate. Bueno se remató, se compró, los títulos quedaron en el BROU y ahora pasaron al Ministerio. Nosotros la tierra la compramos, sigue siendo un asentamiento porque no está regularizado."



Luego de concretar la compra, lo primero que se hizo fue dividir la tierra en parcelas iguales, de 12 por 30 metros cada una, para todas las familias de ese entonces y las que vinieran después tengan la misma cantidad de terreno para construir sus casa.

En su momento, El Monarca fue considerado el asentamiento irregular más grande de la zona, ocupando una superficie de 21 hectáreas de Suelo Rural. Las primeras familias en asentarse fueron cuarenta.

Cuando se consolida el Monarca en la zona, algunos vecinos y productores cercanos se manifiestan preocupados ante la intendencia por la consolidación de varios asentamientos irregulares, incluido este. No obstante, los propios asentados del Monarca intentan diferenciarse del resto aludiendo a su nivel de organización y control sobre el proceso de consolidación del barrio. Esto mismo es reconocido por algunos productores vecinos que además destacan la relevancia de la radio comunitaria.



An illustration showing a person's hands and arms pushing a wooden wheelbarrow. The wheelbarrow is filled with several rectangular blocks. The background features a green field, a few trees, and a hazy sky. The overall style is a textured, painterly illustration.

“No había calle todavía, no había luz, no había agua, yo iba con una carretilla prestada a buscar bloques de a cuatro o cinco, iba a dejarlos y volvía a buscar más. En ese tiempo no había barraca acá, la más cerca era en el kilómetro 23 y por veinte bloques no venían.”

Desde su inicio El Monarca contó con una organización de vecinos fuerte, que fueron los que lograron ir regularizando y mejorando las condiciones del barrio a través de sus gestiones y luchas con los gobiernos departamentales y nacionales.

“Siempre traté de mejorar mi lugar. Si el otro tira, bueno, mala suerte, tiró. Pero yo lo saco, no lo dejo ahí tirado en la calle. Así fue que con la colaboración de dos o tres vecinos más, hicimos un puente para salir a la ruta. Ahora ya no se precisa, la Intendencia mejoró y ya no se inunda más.”

“Los objetivos de la comisión siempre fueron buscar mejoras en el barrio. La primera comisión logró la luz y el agua. La segunda comisión las calles y así se siguió”. La policlinica de salud del Monarca, fue un local construido por vecinas y vecinos y constituye en la actualidad un espacio de referencia para el barrio.

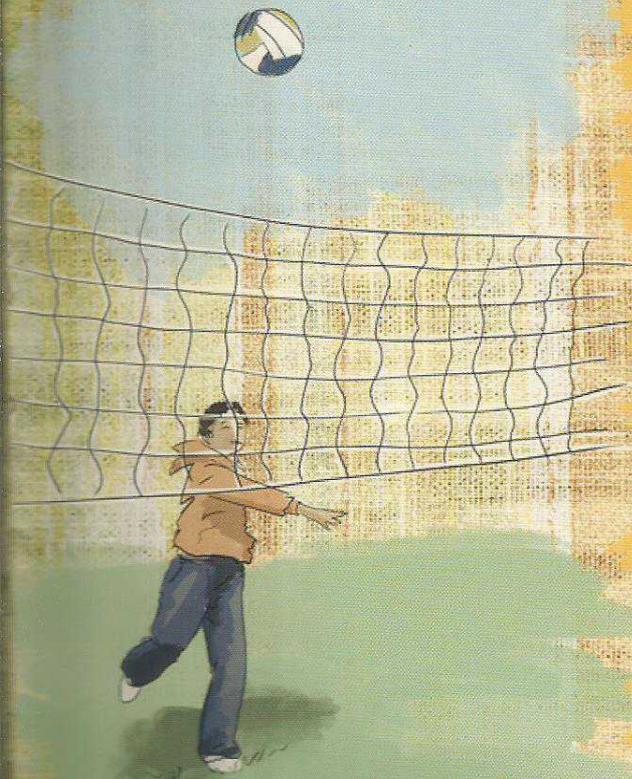
“La policlinica es un logro muy grande, fue y es una necesidad del barrio desde el inicio. Un logro grandisimo, porque ahora tenemos todo tipo de atención. De médicos, ginecólogo, pediatra, medicina general, psicólogo, etc.”

“Siempre eran los hombres que construían y nos decían que las mujeres no, pero nosotras ayudábamos igual, hacíamos cadena y pasábamos el material”.

En el 2006 hubo una gran inundación en el barrio por desborde del arroyo. Pero no fue la primera ni la única. Era habitual que las casas y terrenos más bajos se inundaran cuando llovía mucho.

En el 2007 se realiza una la limpieza del arroyo Toledo que mejora la circulación de las aguas en caso de lluvia y previene algunas inundaciones.





Igualmente algunas casas siguen teniendo problemas cuando las lluvias son abundantes y en poco lapso de tiempo.

Se destaca la presencia de la Universidad de la Republica a traves de practicas de Medicina, y de Psicologia.

En el año 2008 comienza a trabajar el PIM en el barrio, como programa territorial de la Universidad. Se comenzaron a realizar gestiones para concretar acciones que aporten al trabajo con el espacio publico del barrio, asi como apoyar en el fortalecimiento de la participacion y organización barrial.

En el año 2009, se realiza una articulacion con Facultad de Arquitectura, lo que permitio la iniciativa de un grupo de estudiantes de desarrollar junto a vecinas y, vecinos el proyecto "Mi plaza Monarca". Se organizan distintas actividades para la limpieza de un predio, y se construyen juegos con vecinos y vecinas.

Dicho predio se utiliza actualmente como plaza del barrio y desde aquel año hasta la actualidad se desarrollan propuestas desde la Universidad de la Republica con niños, niñas y jovenes del barrio.

El trabajo de este grupo de estudiantes fue muy importante para el aporte en la construcción de un proyecto de plaza como espacio público del barrio.

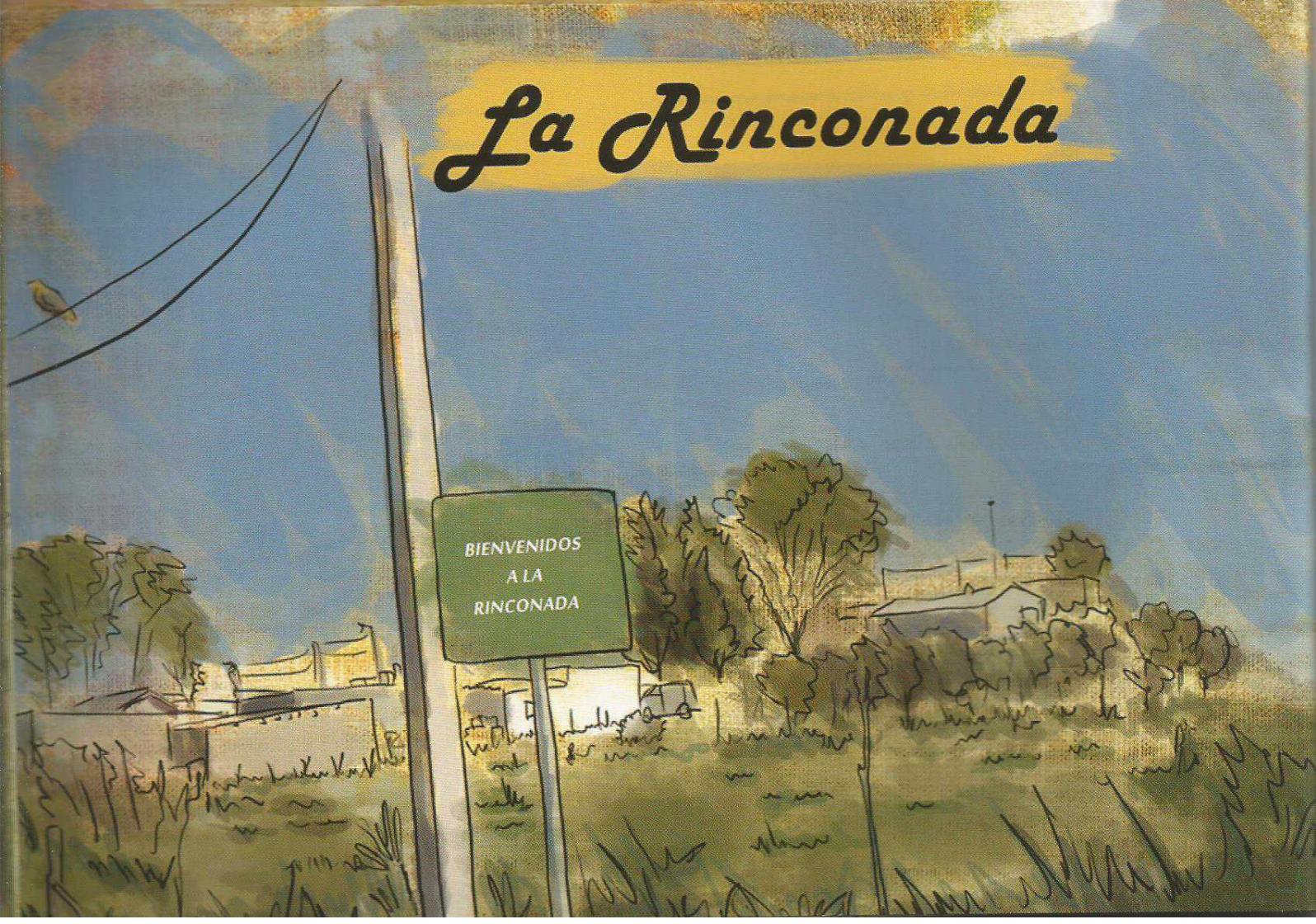
Dicho proyecto, junto a planos, y el dibujo de una maqueta fue entregado al Municipio como insumo para poder obtener apoyo institucional y de esta forma poder materializarlo.

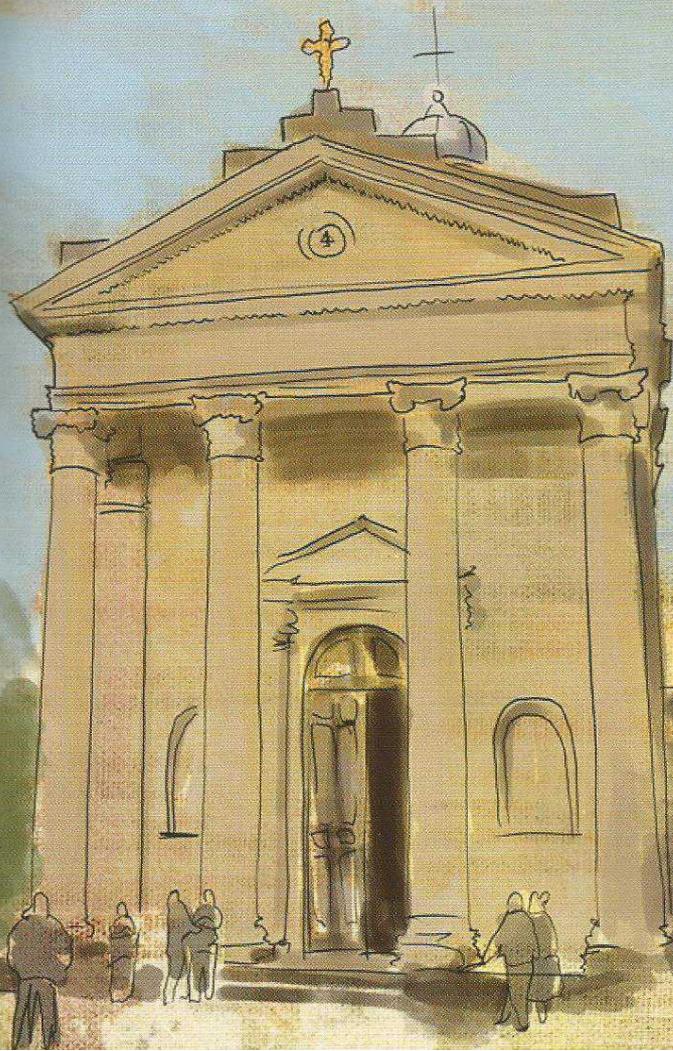
Se destaca la participación activa de la Licenciatura en Educación Física desde el año 2010 en el impulso de propuestas educativas con carácter lúdico recreativos que ha permitido el trabajo por el cuidado y la apropiación de dicho espacio público.



La Rinconada

BIENVENIDOS
A LA
RINCONADA





El barrio La Rinconada se encuentra a la altura del kilometro 22.800 de la ruta 8, del departamento de Montevideo. Los accesos al barrio son por la calle Camino del Oriente, aproximadamente dos kilometros hacia adentro.

Según nos cuentan algunos vecinos, cuando se habitó El Monarca varias familias quedaron sin terreno y no pudieron hacerse de un lugar para construir sus viviendas. Fue así que se conocieron, empezaron a juntarse los domingos en la Iglesia de Villa Garcia para buscar una solución a su situación habitacional.

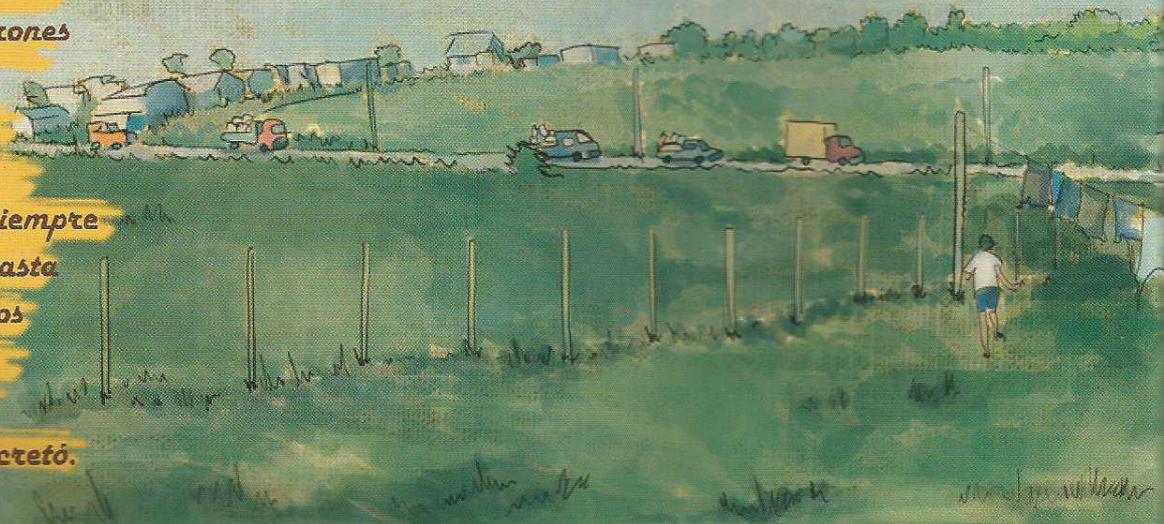
En uno de esos encuentros, una persona propuso comprar un terreno cercano al Monarca que estaba a la venta por unos US\$ 36.000, para luego fraccionarlo y vender los padrones a las familias. Así fue que el terreno donde se ubica La Rinconada fue comprado, fraccionado y vendido en el año 1986 pese a su condición de área rural protegida y por lo tanto no urbanizable. Las familias pagaron a esta persona el monto calculado para cada padrón y este se comprometió a abonar el total al dueño.

Pero en el intercambio dicho sujeto se quedó con parte del dinero lo que generó varios problemas a las familias. Al conocer la maniobra, el vendedor original, decidió donar el terreno para que los vecinos no perdieran sus predios.

“Cuando el dueño del predio supo lo que había hecho Gularte, lo donó al Ministerio de Vivienda con nosotros adentro. Cuando se hizo el acuerdo de compra-venta con Gularte, él no sabía que el terreno iba a ser fraccionado y vendido para que edificáramos. Tan pronto como se enteró, lo donó para que no nos echaran”.

En 1994 se instalaron las primeras familias en La Rinconada a las que se les fueron sumando cada vez más hasta ocupar los 105 padrones que estaban marcados.

En el 96 se conforma la primer comisión barrial, a partir de ese entonces siempre hubo comisión barrial, hasta hoy. Si bien se hicieron los trámites para iniciar la personería jurídica del barrio, esta nunca se concretó.



Por el año 98, cuando salió a luz la venta fraudulenta de los terrenos y la ilegalidad en la que estaban incurriendo las familias, la Intendencia intentó varios desalojos e incluso se enviaron máquinas para demoler las viviendas. Era tal la tensión que cuentan los vecinos que había una garita policial a la entrada del barrio para evitar nuevas ocupaciones y que se ingresaran materiales para construir las viviendas.

"Jeniamos que pasar por atrás, entrar por Paso Hondo"

El juicio entre la Intendencia y las familias duró diez años, desde 1996 hasta 2006. Ese año los vecinos ganan el juicio por medio del cual se habilita la posibilidad de regularización de las tierras por parte de los asentados a través del MVOTMA. A partir de allí todo fue más sencillo y se empezaron a visualizar cambios materiales. En 2009 se instala iluminación en las calles y bornes de teléfono.



Al principio fundamentalmente por las trabas que surgían de la situación de ilegalidad del terreno.

Pero las luchas y conquistas no se detuvieron por no poseer estas habilitaciones formales. La comisión siempre funcionó y fue la interlocutora con los organismos estatales para negociar todos los aspectos vinculados al barrio.

Debido a las presiones que estaban viviendo para ser desalojados de sus terrenos, los primeros pobladores decidieron instalarse en precarias casas. Según recuerdan los vecinos, las familias realizaron una caravana, llegaron en camiones, autos y a pie trasladando sus cosas a las precarias viviendas que habían podido construir en ese poco tiempo.

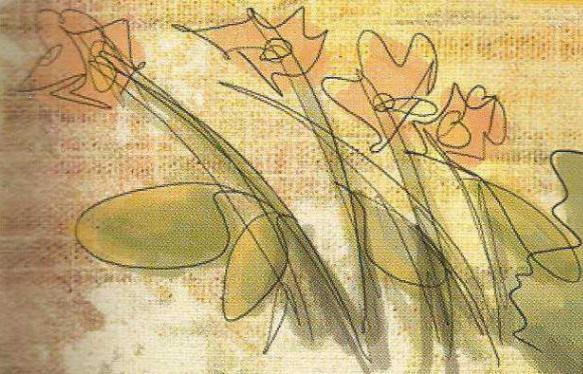
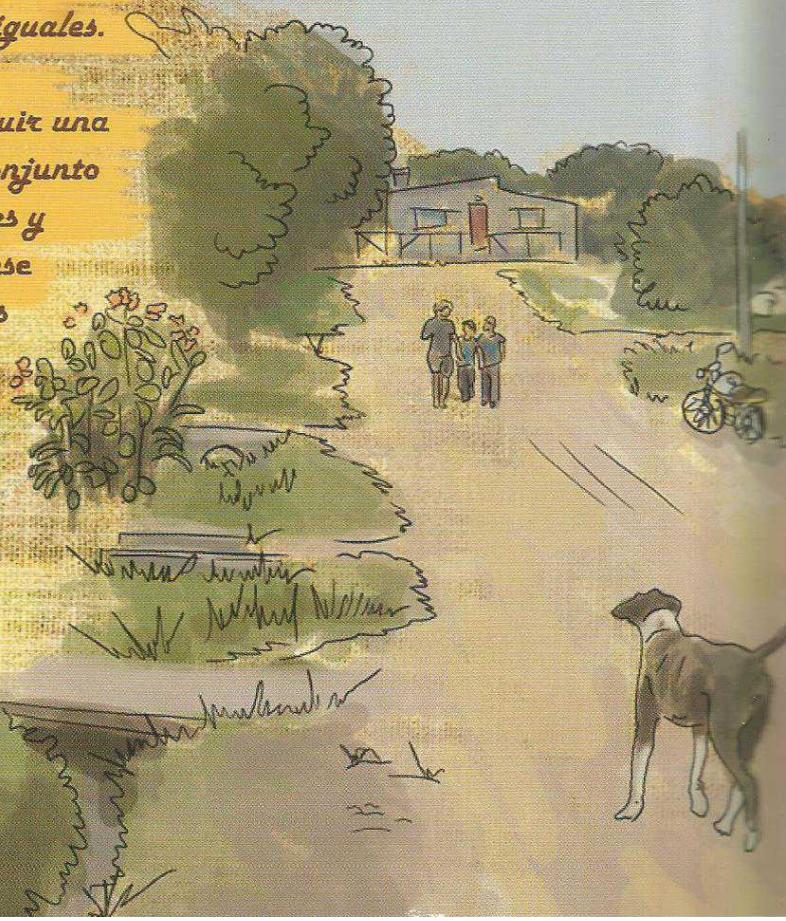
“Antes de que entrara el agua teníamos una canilla en la entrada. Todos íbamos a buscar agua con bidones allí”.



"Ahora estamos esperando que vengan los agrimensores y todo eso para que midan los terrenos. Pero está todo hecho legal. Todo el mundo hizo como corresponde, 5 metros de retiro, en terrenos de 12 por 25 metros. Todos iguales.

"Y 6 metros de calle con 1 metro de vereda"

En 2010 los vecinos se organizaron para construir una cancha y un espacio con juegos para niños en conjunto con el Equipo Territorial del PIM y estudiantes y docentes de Educación Física, que comienzan ese mismo año a desarrollar en los espacios públicos del barrio actividades lúdico recreativas que ayudaron a fortalecer la integración de niños y jóvenes del barrio.





BIENVENIDOS
A LA
RINCONADA

"Fra todo monte. Pagamos un tractor, con la plata que tenia la caja de la comisión y una pastera. Abrimos, limpiamos todo el espacio, pusimos una canchita de fútbol, juegos, un trencito, unas hamacas y unos burritos"

En el año 2011 algunas personas del barrio, comienzan a participar del espacio del Encuentro de vecinos y vecinas y desde el PIM se comienzan a hacer gestiones para involucrar más practicas estudiantiles que apoyen el trabajo en relación a la calidad de vida del barrio y su organización.

En el año 2012, con el apoyo de estudiantes de Trabajo Social organizó un autocenso y se implementaron asambleas barriales, lográndose una nueva organización de la comisión vecinal.

En 2013, junto a estudiantes de Trabajo Social, el PIM, el Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial (SOCAT), la comisión vecinal de La Rinconada hacen y colocan los carteles con los nombres de las calles del barrio, así como también un cartel a la entrada del barrio con la frase "Bienvenidos a La Rinconada".

Agradecimientos:

De la asignatura "Técnicas de Investigación en Antropología Social y Cultural":

A las docentes de la Asignatura:

Beatriz Diconca
Raquel Georgiadis
Irene Dejuan



A los estudiantes de la asignatura:

Andrea Fernández
Andrea Rodríguez
Cecilia Caraballo
Cynara Mendoza
Elizabeth de los Santos
Emilia Firpo
Fabricio Arbio
Federico del Castillo



Lara Belén
Lorena Vilas
Lucía Rodríguez Bustamante
María Noel Curbelo
María Puppo
Paula Sorrentino
Romina Da Rosa
Shalako Scotto
Sofía Maruri
Virginia Villarino



De la Maestría en Educación Popular a los estudiantes:

Richard Priscal
Sergio Quietti
Fernando Roel

A las estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social:

Lucía Echeverría
Antonella Perini

A las vecinas y vecinos:

De Punta de Rieles:

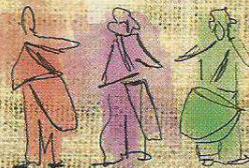
Angélica Mello (Kitty)
Yolanda Saez
Marión Márquez

De La Casona:

Laura Correa
Rosario Segovia
Alison Romero
Sylvia Gómez
Adelina Catalina
Martelotti
Nubia Darriulat

De Villa Centauro:

Delia Peralta
Nilda Franco
Diadema Diccéa
Nilba Méndez
Andrea Perdomo
Javier Silva



Del Monarca:

Elizabeth Tafforeli
Shirley Bandera
Daniel Russi
Walter Maz
Gregoria Santana
Héctor Suarez



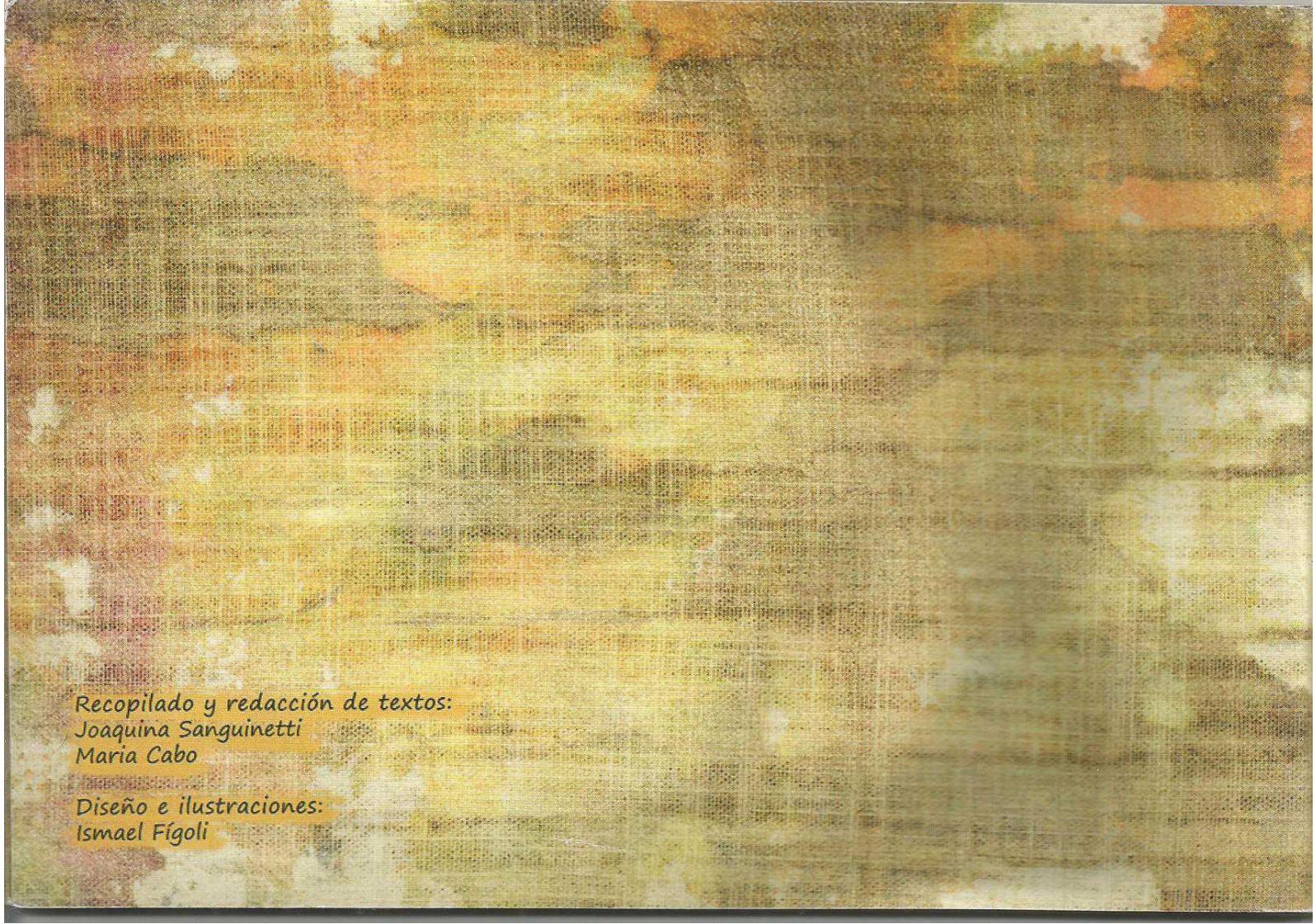
De la Rinconada:

Raúl Larrosa
Washington Álvarez
Noemi Gonzalez
Doña Rosa Píriz
Anselmo Álvez



8915





Recopilado y redacción de textos:

Joaquina Sanguinetti

Maria Cabo

Diseño e ilustraciones:

Ismael Fígoli

